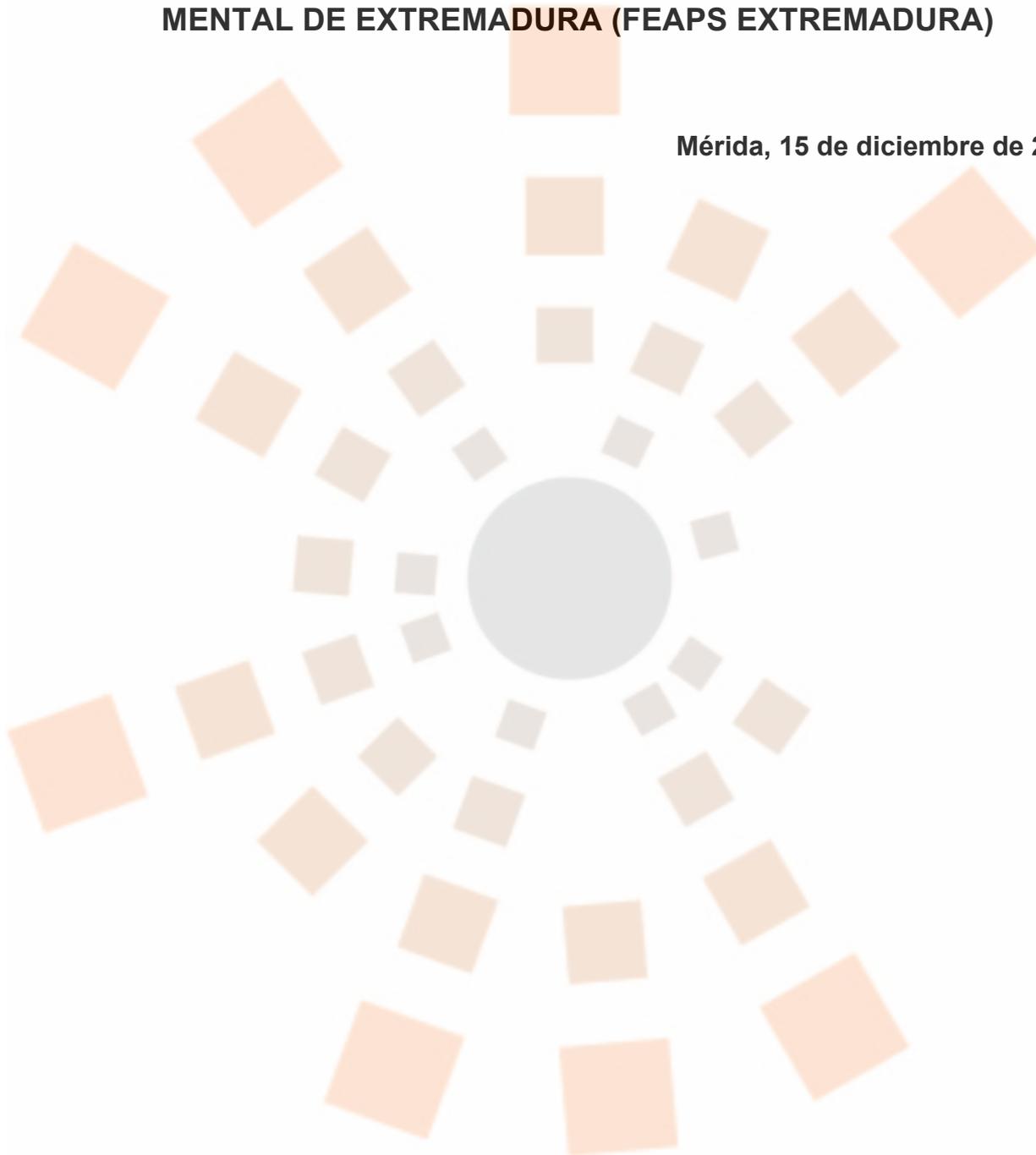


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DE LA MEDALLA POR PARTE DE LA FEDERACIÓN DE
ASOCIACIONES A FAVOR DE LAS PERSONAS CON RETRASO
MENTAL DE EXTREMADURA (FEAPS EXTREMADURA)**

Mérida, 15 de diciembre de 2001



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LA
MEDALLA POR PARTE DE LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES A FAVOR DE
LAS PERSONAS CON RETRASO MENTAL DE EXTREMADURA (FEAPS
EXTREMADURA)**

Mérida, 15 de diciembre de 2001

Querido Manolo, queridos miembros de la Junta Directiva, señoras y señores, queridos amigos.

Hay una forma en este tipo de actos, a los que yo no estoy muy acostumbrado, por cierto, hay una forma de quedar bien uno dejando mal a los demás, y es decir eso de “yo no lo merecía”, lo cual deja muy mal a la Asociación que te propone para un galardón, en este caso concreto para la medalla de FEAPS, porque si yo no lo merecía, ustedes se han equivocado. Y, claro, yo no quiero quedar bien para que ustedes queden mal, de tal forma que si ustedes han decidido que yo lo merecía, estoy de acuerdo; yo estoy de acuerdo y no voy a entrar siquiera a discutirlo.

Esta mañana, esta mañana desayunando me preguntaba mi mujer que si la medalla me la daban como Presidente de la Junta o como Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Y le dije que no lo sabía muy bien, pero que si me la daban como Presidente de la Junta se equivocarían, porque yo creo conocerme un poquito y estoy seguro, y perdonen la inmodestia, que soy mejor persona que Presidente de la Junta. Por lo tanto, si le dieran este galardón al Presidente de la Junta se habrían equivocado un poquitín porque quien de verdad se lo merece, si es que se lo merece, y ustedes han dicho que sí, sería la persona, como afortunadamente he escuchado a Manolo Risco en su intervención.

Yo no hago política de solidaridad y no entiendo que debemos ser justos con los colectivos que ustedes representan por ser Presidente de la Junta de Extremadura, sino por ser Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Yo nací en el mismo barrio, en la misma calle, calle Concordia, que Manolo Risco, y, por lo tanto, nos conocemos desde pequeñitos, y hemos jugado juntos desde pequeñitos. Y él sabe que si yo soy solidario es por haber nacido en la familia que nací y en la calle en la que nací, que era un barrio marginal de Mérida, de los más humildes, pero donde la solidaridad era la nota común en el quehacer diario, donde se vivía, se practicaba esa solidaridad que tú de pequeño ni siquiera entendías, pero que, más tarde, cuando ya eres más mayor, adivinas porqué. Algunas personas hay aquí de esa zona y lo entienden muy bien lo que estoy diciendo. Yo veía como, muchas veces, muchos muchachos, un día uno comía en casa de uno, otro en casa de otro, no como hacen ahora los críos de ahora, sino por una cuestión de solidaridad. Más tarde yo me enteré que no es que nos invitaran a comer la vecina de al lado porque era un acto social, sino que porque era un acto solidario, porque ese día en tu casa no se comía: tu padre estaba enfermo, tu madre no podía haber hecho la comida por

las razones que fuera, porque estaba enferma, etc...y allí no había problema, es decir, no teníamos casi nada, pero nunca faltaba la comida, o la merienda, o la cena, y si no era en casa de uno, era en casa de otro.

Por lo tanto no tiene ningún mérito el que yo sea solidario con el colectivo que ustedes representan, porque nací en ese barrio, nací en ese ambiente y viví ese concepto de la solidaridad. Son otros los que tienen mucho más mérito al estar apoyando este movimiento y este tipo de asociaciones. Pues... Javier Soto tiene mucho más mérito que yo en cuanto al trabajo, o Vicente Cano, o Leocadio, o Antonio Urdiones, o Esdrás Martínez, que se ha incorporado hace poco... Estas personas tienen más mérito porque ellos nacieron en un ambiente distinto, y viven en un ambiente distinto, y muchos de ellos además ni siquiera tienen familiares a los que atender personalmente. Y entonces, que estén apoyando este tipo de movimiento, con ustedes, con nosotros, pues eso yo lo valoro mucho más que los que, al final, somos solidarios por nacimiento, porque nacimos en ese ambiente.

Y tampoco tiene mucho mérito el que yo entienda la situación de los colectivos que ustedes representan, no tiene mucho mérito, porque afortunadamente la naturaleza a mí me ha dotado de una inteligencia normal, y esa inteligencia me permite pensar, me permite razonar. Por ejemplo, cuando hemos estado haciendo los presupuestos para el año que viene, pues el consejero de Economía, en uso de su responsabilidad y de su obligación, hablaba del déficit cero y la consejera de Bienestar Social y yo, le decíamos que de acuerdo, que había que ir al déficit cero, pero no al financiero, sino al social. Y yo estoy de acuerdo con que hay que ir al déficit cero, pero al social, es decir, ni un solo niño sin una buena escuela, ni un solo niño sin una buena Sanidad, y ni un solo niño sin la posibilidad de recibir cuidados especiales, atención, integración, etc., etc... Ése es el déficit que yo quiero para la gente de Extremadura. Si como consecuencia de que haya déficit cero en esas materias, hay que ir a un déficit financiero, pues qué le vamos a hacer. Pero no al contrario, no déficit financiero cero y después que esté la casa por barrer, esto es lo que yo no... Porque si todos hiciéramos lo del déficit cero financiero, pues la economía se hubiera arruinado, porque todo el mundo, a niveles medios, pues compra una vivienda con préstamo, compra un coche con un préstamo... Si todos fuéramos a decir "no puedo comprar hasta que no tenga el cien por cien del dinero", pues este país estaría hundido, y, sobre todo, lo que es más grave, la política social no tendría ningún tipo de sentido. Es decir, no debe ser la Economía la que marca el camino sino que debe ser la sensibilidad, debe ser la solidaridad, para que aquellos que menos tienen, más puedan recibir.

Y digo que tengo una inteligencia normal que me permite el intentar no confundirme de camino. Miren, les pongo un ejemplo, para que podamos todos explicar mejor, porque muchas veces nos liamos con los conceptos, con los términos... el otro día en el Patronato, hace... en el anterior Patronato Real, discutíamos qué tipo de denominación había que dar a estos colectivos, estamos siempre discutiendo sobre este asunto. Un fórmula uno, un turismo (un coche turismo) y un utilitario, ¿cuál es la diferencia que tienen? La diferencia que tienen es que uno llega antes que otro a los sitios, sólo esa, es decir, el fórmula uno llega antes, el utilitario llega después y el turismo, después. Pero si a cualquier ciudadano le preguntáramos : "oiga usted, ¿un fórmula uno es un coche?". Sí. "¿Y un utilitario?" Sí. "¿Y un turismo?" Sí. Los tres son coches, ¿cuál es la diferencia?. Que unos van más rápido que otros. Bueno, pues si un niño tiene un coeficiente intelectual de ciento veinte, y otro de cien, y otro de setenta, ¿cuál es la diferencia entre los tres?

Pues que uno llegará antes, a lo mejor, a los sitios. Pero, ¿los tres son personas? Sí. Por lo tanto, no hay por qué establecer diferencias en cuanto al tratamiento social, porque las tres son personas, solo que uno llega más pronto que otro. Bueno, pues tampoco tiene mucha importancia... uno llega antes que otro, pero al final, todos deben llegar a la meta. ¿Dónde estaría la trampa? En el caso que les he puesto del fórmula uno y del utilitario. Hombre, la trampa estaría en que pusiéramos en un circuito a correr el fórmula uno con el utilitario. Esto sería tramposo. Cada uno tiene que tener su campo, o su pista. Pero la pista del fórmula uno debe estar adaptada al fórmula uno, y la pista del utilitario, adaptada al utilitario, y esto es el secreto, solamente, de una política social: adaptar la pista a los que tienen inteligencia ciento veinte, y adaptar una pista a los que tienen inteligencia setenta, para que puedan desarrollarse y moverse, y en unas ocasiones la fórmula uno será más cara, y en otras ocasiones, la del utilitario. Pero tiene que tener cada pista las necesidades para que puedan hacer la carrera, no para que compitan entre ellos, sino para que puedan hacer la carrera, porque de lo contrario el asunto prometería ser muy tramposo.

Y nadie que va por una carretera con un coche potente, cuando adelanta a otro, dice: "ahí va ese desgraciado con un utilitario", solamente los muy imbéciles dicen eso, pero el resto no, el resto, bueno pues...yo voy más deprisa, éste va más despacio, no pasa nada. Esto que pasa con los coches, sin embargo, cuando hablamos de inteligencia, sí ocurre. Y todavía hay gente que dice: "ahí va ese, pobrecito, que lleva un niño que tiene setenta por ciento de coeficiente intelectual"... Qué imbécil, qué imbécil. Si la única diferencia entre el suyo y el mío es que usted va más rápido y el mío va más lento, punto y final. Con una diferencia: que muchas veces, el que va muy muy rápido corre dos riesgos. Uno, de matarse, y dos, de no saber exáctamente dónde está la meta. Y el que va muy lento, normalmente no se mata, y siempre tiene clara la meta.

Y digo esto con el riesgo de que alguien me malinterprete, pero hay una diferencia entre los que tienen hijos con coeficiente intelectual sesenta o setenta, y los que tienen hijos con coeficiente intelectual cien, y es que, ustedes, los miembros de estas asociaciones, de esta federación, saben muy bien dónde está la meta para sus hijos, está segura y garantizada. Yo no sé dónde está la meta de mi hija, no lo sé. ¿Quiere esto decir que nos podíamos cambiar? No, yo no digo nada. Cada uno tiene lo que tiene, punto y final. Digo, ustedes saben que Javier, el que me hizo la foto antes, saben ustedes cuál es su meta, yo no sé, en estos días en los que estamos viviendo, y en esta sociedad en la que estamos viviendo, no sé cuál es la meta de mi hija, no lo sé. ¿Que es mejor no saberlo que saberlo? No lo sé, cada uno tiene, repito, lo que tiene, pero no siempre las cosas vienen mal por principio, sino que, en algunas ocasiones, las cosas vienen como vienen y hay que intentar sacar la parte positiva de esos asuntos.

¿Cuál es la misión que tiene que tener un Presidente de un Gobierno como el que yo presido? Pues la misión tiene que ser: uno, que no se confundan los términos, que no se compita estando en desventaja, y que cada uno pueda tener su campo de juego para que pueda desarrollar la labor y la función para la que ha sido destinado en esta sociedad, y esto es lo que estamos haciendo desde la Junta de Extremadura. Yo he tenido la suerte, la enorme suerte, de contar con unos consejeros y consejeras en el área, que a ustedes más les interesa, extraordinarios, desde la consejera actual, a Guillermo Fernández Vara anteriormente, a María Jesús, a María Emilia, a María Ángeles Bujanda, han sido los consejeros que han

actuado fundamentalmente por vocación, y esto me ha ayudado muchísimo a poder hoy ser acreedor de esta medalla que ustedes me han dado.

Siempre voy a respetar lo del déficit social, siempre, porque creo que ustedes tienen que tener la tranquilidad de que pueden seguir trabajando en su actividad sabiendo que al final si las cosas se ponen mal, siempre habrá una Administración que responda. Esto lo digo ahora que les conozco muy bien, hace diez años no se me hubiera ocurrido decirlo, por si hubiera abuso de mis palabras, pero ahora sí lo puedo decir porque conozco de la seriedad y de la responsabilidad de la dirección de FEAPS. En un par de ocasiones han tenido que recurrir a la Junta de Extremadura, a la Presidencia, para salir de un atolladero. Sólo en un par de ocasiones. Hoy digo, si mañana hay otro atolladero, tengan ustedes la garantía de que pueden volver a recurrir. Y si hace falta que no haya déficit cero financiero, no habrá déficit cero financiero. Endeudaré la Junta en lo que haga falta para que nuestros niños y niñas no tengan jamás un déficit en asistencia social. Me atrevo a decirlo... me atrevo a decirlo, porque les conozco y sé de su responsabilidad, y sé de su responsabilidad, y por lo tanto, sé que no habrá ningún tipo de abuso.

Hemos recorrido un camino muy largo, muy largo, donde se han hecho muchísimas cosas en este mundo. Antes lo comentábamos en la mesa, lo que era Extremadura desde el mundo social hace veinte años, o lo que es hoy, y nos queda todavía por recorrer muchísimo. Hemos dado un paso tremendamente importante cuando se ha creado la Fundación Tutelar de Menores. El otro día, por cierto, la Reina tuvo información de viva voz por mí, de esta fundación y todo el resto de los patronos del Patronato Real supieron que por primera vez en España hay una fundación tutelar para todo el colectivo de personas con un cierto retraso mental, que hará posible que la tranquilidad llegue a muchos hogares que siempre tenían esa espina clavada de qué será de mis hijos cuando yo falte. Ustedes ya no tienen que tener preocupación, cuando ustedes falten, siempre estará la Fundación Tutelar de Menores. El resto..., el resto, seguiremos teniendo la incógnita de qué pasará con nuestros hijos cuando nosotros faltemos, porque cada día tenemos una sociedad más complicada y más difícil, más difícil de entender y de saber, más difícil de entender y de saber. El futuro no es lo que era, dice un libro, y es verdad. Estamos intentando trabajar para ver si el futuro ya no es lo que era, afortunadamente, y seamos capaces de descubrir un futuro mejor para nuestros jóvenes, sobre los que va a descansar toda la proyección de Extremadura.

Pero, en fin, no quiero continuar porque es de las pocas veces que yo siento una enorme emoción por haber recibido un premio como el que ustedes me han dado hoy. Y además les agradezco mucho que me lo hayan dado antes de dejar la Presidencia de la Junta de Extremadura, porque después, cuando yo deje la Presidencia, vendrán muchos homenajes y cosas de estas, y no aceptaré ninguno. Las cosas hay que hacerlas cuando hay que hacerlas, y ustedes han tenido la inteligencia, porque así lo han querido, de hacerla hoy. Yo se lo agradezco profundamente. Gracias.